tas condiciones determinadas se pueden observar los vasos de nuestra propia retina y tambien los glóbulos que los recorren.

Este autor no se ha limitado á contemplar este fenómeno, sino que ha estudiado el sentido de las diversas corrientes sangnineas, el modo de progresion de los glóbulos y sobre todo, la velocidad de la circulacion retiniana.

Este trabajo de Vierordt, aunque rico en hechos bien observados, no es sin embargo, completo.

Desde hace un año examinando la circulacion de su propia retina, en condiciones analógas á las de Vierordt, el autor ha podido repetidas veces estudiar los carácteres aparentes de los glóbulos sanguíneos y además le fué posible obrar sobre la marcha de estos, retardarla considerablemente y acaso suspenderla de una manera momentánea.

Hé aquí como realiza esta experiencia: Se coloca enfrente de nubes grises iluminadas de una manera suficiente y uniforme, ó á cierta distancia de los vidrios despulidos de una ventana suficientemente alumbrada, mira vagamente estas nubes ó esos vidrios, y bien pronto, con alguna costumbre, ve agitarse en el espacio un número considerable de corpúseulos brillantes y redondeados. Estos corpúsculos tienen un diámetro aparente de un milimetro, á uno y medio.

Siguen diversas direcciones siempre las mismas como lo demostró Vierordt; pero lo que no habia notado este autor es que estos glóbulos tienen un centro ligeramente sombrío y no son brillantes sino en la periferie.

En el momento en que este fenómeno es percibido claramente cierra el ojo izquierdo, dejando abierto el derecho y dirigido oblicuamente hácia la nariz sin perder de vista las nubes ó los vidrios despulidos. Despues aplica la extremidad del indicador de la mano derecha sobre el globo ocular derecho al traves de los párpados y al nivel del ángulo externo del ojo: aumenta la presion pero de una manera moderada. Desde el principio de la compresion ve retardarse la marcha de los glóbulos, volverse estos mas y mas escasos precipitándose los unos sobre los otros y aglomerándose momentáneamente. Al mismo tiempo se turba la vista, se oscurece mas y mas, sin que por esto se deje de observar algun tiempo (algunos segundos) la evolucion de los glóbulos. Despues llega un momento en que todo el campo visual es completamente negro ó moreno oscuro. Entónces ya no se ven ni vestigios de glóbulos; pero luego que cesa la compresion del ojo se ven los glóbulos sanguíneos volver á circular con una velocidad que parece doble de la normal, sin embargo, la circulacion no tarda en regularizarse.

Esta experiencia fácil de repetir parece confirmar lo que se sabia ya para la retina, cerebro, medula, músculos, etc., y es que la supresion de la circulacion en estos órganos trae tambien la supresion de la funcion que les es propia.

Por lo que mira á los hechos patológicos relativos á las perturbaciones de la circulacion arterial retiniana, el autor cree haber realizado experimentalmente uno de los fenómenos importantes de una de las formas de la afeccion ocular conocida bajo el nombre de *glaucoma*, es decir, esa turbacion de la vista variable en su marcha é intensidad y reconociendo por causa, á lo menos en parte y en cierto periodo, la compresion de los vasos retinianos bajo la influencia de la hipersecrecion de serosidad en el interior del ojo, hipersecrecion que segun Græfe constituye el carácter anatómico del glaucoma.

Además se sabe que la *embolia de la arteria central de la retina* impidiendo el paso de la sangre destinada á esta membrana, ocasiona la pérdida súbita de la vision, y que si la embolia es parcial, la vision no está comprometida sino en la porcion de la retina en la cual se distribuia la rama arterial obstruida. Este hecho patológico se confirma por la experiencia antes citada. El autor termina diciendo que esta experiencia no le parece exenta de inconvenientes; desde que la ha hecho y repetido frecuentemente son incontables el número de copos negruzcos que flotan delante de sus ojos y sobre todo delante del derecho que le ha servido de una manera especial en sus investigaciones. Acaso no sea esto sino una simple coincidencia.

ACADEMIE DES SCIENCES.

M. Dumas acaba de perfeccionar de una manera tan juiciosa bajo el punto de vista de los principios como profunda para los resulta-